

# LAS RESERVAS NATURALES DE LUMBIER IRUNBERRI

## COMARCA DE LUMBIER: ECOSISTEMA Y HÁBITAT

Lumbier es una comarca de Navarra, perteneciente a la Merindad de Sangüesa, compuesta por 4 municipios: Lumbier, Romanzado, Urraúl Alto y Urraúl Bajo.

Los espacios naturales protegidos de la Foz de Arbayún o Arbaiun perteneciente al municipio del Romanzado, la Foz de Lumbier y los Acantillados de la Piedra y San Millán, pertenecientes a Lumbier, fueron declarados Reserva Natural, siendo los ríos Salazar e Irati los grandes protagonistas de estos enclaves.

En todos estos espacios la vegetación que predomina es de tipo mediterránea. En las laderas soleadas encontramos bosques de carrascas y quejigos, y en las umbrías hayas, robles, rebollos, tilos, tejos, avellanos y acebos. También abunda el boj, el madroño, el durillo y el terebinto. Además, en las zonas bajas de las foces y en sus laderas podemos observar prebosques de tilos, fresnos, arces, serbales, nogales y olmos de montaña.

Así mismo, existe una rica variedad de fauna. En las zonas boscosas hay grandes y pequeños mamíferos como jabalíes, zorros, corzos, ginetas, tejones y gatos monteses. Tampoco se queda atrás la fauna que habita los roquedos y grandes paredes: buitres leonados y comunes, quebrantahuesos, águilas reales y perdice-ras, alimochos, halcones comunes y peregrinos, aguilu-chos, azores y otras muchas más aves han encontrado en estas zonas el lugar ideal para anidar y reproducirse.

## VISITANDO Y AVISTANDO LA RESERVA NATURAL

### LA FOZ DE ARBAIUN

El Río Salazar, al llegar al puente de Bigüezal, se encañona formando uno de los parajes más hermosos de la geografía navarra, la reina de las foces de esta provincia: la Foz de Arbaiun.

Durante más de 6 km, escarpadas paredes de roca, que a veces llegan a los 385 metros, se alzan sobre este río, dando cobijo a una gran variedad de aves, la mayoría de ellas rapaces.

Admirar este paisaje y ver una parte de lo que esconde, podemos hacerlo desde el mirador situado en el puerto de Iso. Desde allí, en lo más profundo, vemos el camino tortuoso que sigue el curso del río Salazar. Pero la mejor manera de descubrir lo que estos farallones guardan es sumergirnos en su cauce y recorrerlo. Recorrido por el interior de la Foz:

Si no se tiene miedo al agua ni nos importa demasiado la incomodidad de estar mojados durante el recorrido, una buena manera de descubrir la riqueza paisajística que alberga en su interior es adentrarnos en ella.



#### TEXTO Y FOTOS



Mertxe Orofino  
(1956)

Aficionada a actividades relacionadas con la naturaleza y los viajes, lectura, fotografía y participación en carreras. Ha coronado el Aconcagua, Kilimanjaro, Toubkal y otros techos como el de Cuba, República Dominicana o Irán. También es asidua al Pirineo y ha practicado montañismo en Dolomitas, Córcega, Alpes, Perú, Nepal y un sinfín de recovecos más.

#### RECOMENDACIONES Y ANOTACIONES A TENER EN CUENTA:

- Comienza cerca del Puente de Bigüezal y termina en Usún.
- Tiene una duración aproximada entre 4 y 5 horas.
- La mejor época es el verano, de mediados de agosto a la primera semana de septiembre.
- Tiempo soleado sin riesgo de tormentas, y que el agua esté transparente.
- Hacen falta dos vehículos como mínimo. Uno dejaremos en Usún, con ropa y calzado seco para cambiarnos cuando terminemos, y volver a recoger el vehículo que dejemos en el lugar de partida.
- Camiseta técnica, bañador y calzado apropiado para andar por el río.
- Un bidón pequeño dentro de una mochila, o una bolsa estanca, con una camiseta seca, una botella con agua, el móvil, botiquín de emergencia, algo para picar y lo que se os ocurra, pero no demasiadas cosas porque tiene que flotar y hay que llevarlo a la espalda.
- Como el río está vivo, el recorrido no siempre es igual, la mayor parte lo haremos a pie y, dependiendo de cuál sea el caudal del agua, tendremos que hacerlo por dentro o por fuera. Como mínimo hay 4 tramos en los que es inevitable tener que nadar. Como las paredes son irregulares y de buena caliza, siempre existe la opción de pararse apoyados en ellas para descansar.





Vista del arco oriental

El punto de partida, si vamos por la carretera antigua del puerto, está bajando Iso dirección Navascués. Antes de llegar al puente de Bigüezal, hay un desvío a mano derecha del que parte una pequeña y corta pista. La tomamos y, en pocos minutos, llegamos a una zona en la que podemos aparcar, cambiamos y coger todo lo que vayamos a llevar en nuestro recorrido.

En caso de que el puerto lo bajemos por la carretera nueva, al llegar abajo en la pequeña rotonda que hay, debemos salirnos hacia la derecha, comenzar a subir el puerto por la carretera antigua y a poca distancia tenemos la pista del desvío, que en este caso está a la izquierda.

Así da comienzo esta maravillosa excursión que, a diferencia de otras por el monte, no tiene pérdida alguna.

Al final de la zona de aparcamiento, la pista se transforma en un sendero turístico que penetra durante un recorrido de media hora un tramo en la Foz hasta llegar al primer estrecho. Al poco de iniciar este sendero vemos otro que sale hacia la izquierda dirección al cauce fluvial. Si queremos, podemos iniciar desde este punto el descenso hacia el río pero, teniendo en cuenta que a los pocos minutos de empezar existe ya una poza que nos obligará

a mojarnos del todo, y que dicha zona está todavía en sombra, podemos continuar un poco más por este camino sin descender hasta encontrar el siguiente acceso al río.

Una vez en el agua, la Foz nos va marcando el camino y las posibilidades que nos ofrece. Si el curso está bajo podemos caminar tramos por las orillas sin pisar el agua, si está alto no nos queda más remedio que avanzar por ella, andando o nadando.

En las orillas y las paredes vamos descubriendo la rica vegetación que crece en este entorno. Sobre algunas de las piedras de la orilla, observamos restos de excrementos y de comida que la fauna del lugar, gatos monteses, tejones y zorros, ha depositado en ellas. Vemos la tierra removida por los jabalíes, y en las alturas contemplamos el vuelo de las diferentes rapaces que anidan en las paredes más altas.

Hacia la mitad del recorrido, que viene a coincidir, aproximadamente, con la zona en que se ubica el manantial que abastece de agua a Lumbier, encontramos sobre una roca la caseta, que le llaman de los almadieros.

A partir de aquí, hasta llegar al puente que marca el final de la excursión y permite el acceso a Usúñ, el recorrido se va estrechando en varios tramos ganando en belleza y bravura.



Ya casi al final nos encontramos una canaleta que cruza el río y que, dependiendo de la altura del agua, podremos atravesarla nadando por debajo o trepar a la roca de las orillas para pasar al otro extremo.

Pasado este obstáculo, enseguida empezaremos a divisar el tan esperado puente, que tras dar algunas brazadas más, nos permitirá salir del agua y secarnos.

Para llegar al coche, tendremos que subir al puente, atravesarlo y tomar el sendero que nos llevará hasta Usún, que lo tenemos a 1,5 km aproximadamente. A medio km, a mano derecha, encontraremos un desvío desde el que se ve un edificio con caballos con una zona de aparcamiento, es el Club Hípico Arbayún. Si nos apeetece, tras cambiarnos, en él podremos reponer nuestras fuerzas.

## OTRAS OPCIONES PARA VER LA FOZ LA CANALETA – SL NA110

### RECOMENDACIONES Y ANOTACIONES A TENER EN CUENTA:

- Si la vuelta la vamos a hacer por el río, hay que tener en cuenta las anotaciones del anterior recorrido. La duración y la distancia es similar.
- Si optamos por el sendero SL NA 110, hay que elegir buen tiempo, pero que no haga excesivo calor.
- Distancia: 7,3 km ● Duración: 1h 50 min ● Desnivel máximo 68 m

Si no contamos con dos vehículos ni se tiene vértigo al vacío, existe esta otra opción que nos permitirá ver la Foz desde las alturas y luego desde el río.

El recorrido empieza en Usún. Siguiendo los carteles indicados llegamos primero al Club Hípico y en 0,5 km más al puente que

pone punto final a la entrada sur de la Foz de Arbaiun. Pasamos el puente y seguimos el cartel indicador del recorrido SL NA-110. Ascendiendo por el sendero, en aproximadamente 300 m, llegamos hasta la siguiente baliza que nos indica la dirección hacia el Monasterio. Nos olvidamos de la misma y seguimos subiendo por la senda de la izquierda. Después de subir un tramo encontramos la canaleta.

Esta canaleta se construyó en 1928 para llevar el agua desde la Foz de Arbaiun hasta Lumbier. Ahora tenemos que seguir el sendero que transcurre, paralelo a la canaleta, en dirección al interior de la Foz. Vemos como se va estrechando, y encontramos tramos aéreos en los que la propia canaleta reemplaza al sendero. Debemos extremar nuestras precauciones, la caída que hay a nuestros pies es imponente. En ocasiones encontraremos tramos con una sirga a la derecha a la que echar mano en caso de vértigo o sencillamente por seguridad.

Llegamos a una puerta metálica que atravesaremos para poder seguir nuestro trayecto hasta que la canaleta nos permita descender al río Salazar, muy cerca de la caseta de los almadieros mencionada anteriormente y, desde aquí, iniciar el regreso por su cauce. El descenso hasta el río puede ser fatigoso porque la vegetación ha invadido el camino.

Si no tenemos ganas de mojarnos, podemos, en cualquier momento, volver sobre nuestros pasos y completar el sendero balizado.

## PEÑA CORNOTA Y MONTEIDORRA

Este es un corto recorrido de 1h 30 min aproximadamente y con muy poco desnivel que nos permitirá acercarnos al borde de la Foz y contemplarla desde Peña Cornota, teniendo cuidado de no caerse porque no existen protecciones.

El camino empieza en el aparcamiento existente en lo Alto del puerto de Iso. Una pista dirección sur que luego se transforma en sendero nos lleva a Peña Cornota (815 m). Al volver, tenemos que seguir la senda que, en una cercana bifurcación, gira a la izquierda para llegar a la cercana cumbre de Monteidorra (830 m).

## FOZ DE LUMBIER, RUTA DE LOS ARCOS Y ACANTILADOS DE LA PIEDRA

A la altura de Lumbier, el río Salazar se junta con el Irati, integrándose en el mismo, y estos dos ríos juntos dan forma a una nueva Foz, la de Lumbier.

Esta Foz es un desfiladero tallado por las aguas del río Irati en el extremo occidental de la Sierra de Leire y encajado entre ocre y rojizas paredes calizas verticales de más de 120 m que albergan cientos de aves de todo tipo de envergaduras, desde el buitre leonado hasta el vencejo común.

En este itinerario recorreremos la Foz y ascenderemos hasta los acantilados de La Piedra por la ruta de los arcos o puentes.

### RECOMENDACIONES Y ANOTACIONES A TENER EN CUENTA:

- Distancia aproximada 11,5 km. ● Duración aproximada 3h 30 m.
- Desnivel 540 m. ● Recorrido circular
- Se puede hacer en cualquier época del año, no es aconsejable si hace mucho calor
- Pantalón largo y brazos cubiertos

Foz de Lumbier





Arco Occidental

Dejamos el coche en el aparcamiento de la Foz de Lumbier, nos adentramos en el interior de la Foz siguiendo el sendero balizado SL NA 113. Al poco rato de empezar nos encontramos con un túnel de 167 m y, posteriormente, casi al final de la Foz, con otro de 206 m.

Al poco de salir de este túnel, a mano derecha se encuentran los restos del Puente del Diablo. Según la leyenda, este puente fue construido por el diablo a petición de una joven que, ofreciendo su alma a cambio, le pidió que se lo construyera porque necesitaba pasar el río con urgencia para buscar medicinas para su amatxo enferma.

Siguiendo por el sendero de la Foz, por las marcas de las balizas, encontramos un desvío a la izquierda que llega hasta un campo de frutales y luego gira en ascenso hasta encontrarse con la pista de la cantera. Seguimos subiendo por ella hasta acercarnos a una línea de alta tensión que desciende por la sierra.

Cuando nos hallamos debajo de la línea, abandonamos el sendero balizado y tomamos un sendero a la derecha, dirección este. A unos 600 m, ya se distingue en lo alto el primer arco. Seguimos ascendiendo paralelos a la sierra en dirección contraria a Lumbier. A los 10 minutos, veremos una pintura amarilla en una piedra en el suelo, es la señal para que abandonemos nuestro camino y tomemos un estrecho sendero a mano izquierda que comienza allí mismo.

Ascendemos perpendicularmente a la sierra, por el límite de la vegetación en busca del arco. Un cairn nos marca el sendero invadido por la vegetación, entre bojales y coscojas. Siguiendo algún que otro cairn y restos de pintura amarilla y roja, en hora y tres cuartos habremos llegado hasta el primer puente natural de piedra a 824 m de altitud. Las vistas que tenemos desde su base, tanto para una vertiente como para la otra, son impresionantes.

Lo atravesamos y seguimos un pequeño sendero en dirección oeste, para ir en busca del segundo gran arco.

Desde este segundo arco, un sendero marcado con pintura roja y cairns nos llevará en ascenso hasta el borde superior del roquedo. Muy cerca de este punto se encuentra el vértice geodésico del monte Trinidad (847 m). Si queremos llegar a él, hay que estar muy atentos, porque está oculto por los bojales, y su avistamiento no es fácil.

Para ello seguimos la senda hacia el oeste que por el borde del acantilado desciende ligeramente, y hacemos caso a la pintura roja y a los cairns que encontremos. Vemos que el camino se adentra en la sierra cambiando nuestro rumbo hacia el noreste hasta alcanzar un paso en la roca equipado con una sirga, que nos ayudará a salvar este escalón. De todas formas, la roca es buena y la trepada carece de dificultad. Ahora solo nos queda buscar el vértice que se encuentra al lado entre los matorrales.

Para el descenso, seguimos el sendero que nos lleva hacia el oeste, en dirección a la ermita de la Trinidad. Una vez en ella bajaremos siguiendo el vía crucis y, tomando el camino que gira a la izquierda, llegaremos al aparcamiento.

Si no queremos subir a esta cima, cuando hayamos ascendido del arco y estemos en el borde superior, solo tenemos que seguir la senda que, en dirección oeste, nos lleve hacia la ermita. A veces vemos pequeños desvíos que se acercan al borde de las paredes, si los seguimos, podremos admirar las hermosas vistas que nos ofrecen, así como contemplar de cerca a las aves que anidan en estos roquedos.

Si por casualidad, por ir admirando el paisaje, descubrimos que hemos perdido altura y la ermita está por encima de nosotros, no importa porque si seguimos rodeando la sierra por el sendero que vamos, en paralelo al borde superior, llegaremos al camino del vía crucis y ahí decidiremos si subimos a la ermita o volvemos al coche.